

Diseño prospectivo y elementos de uso en parques urbanos a partir de la experiencia de las personas mayores

Marina Puyuelo¹ y Jaume Gual

Universitat Jaume I

Resumen

La atención hacia el cuidado y el diseño de los espacios públicos urbanos constituye un factor importante en la calidad de vida de las ciudades. Los parques y plazas son espacios dedicados al uso y disfrute de todos aunque algunas personas, en función de su edad o disponibilidad de tiempo libre, adquieren un protagonismo relevante en su utilización. Este es el caso de las personas mayores.

En otro orden de cosas, sucede que la integración de los usuarios desde la perspectiva del denominado diseño prospectivo (Vinyets, 2000) en la dinámica de los proyectos de diseño, puede trasladarse al diseño ambiental en este caso, siendo un enfoque escasamente indagado, que ofrece un amplio potencial de aplicación en la mejora del entorno colectivo.

Interrelacionando espacios colectivos-diseño prospectivo, se ha desarrollado una investigación que ha tenido por objeto conocer a un determinado grupo de usuarios, como son las personas mayores, en su interacción con uno de los espacios públicos que más frecuentan que es el parque. La experiencia llevada a cabo en distintos parques y plazas de la ciudad de Castellón, ha permitido obtener datos cuantitativos y cualitativos relativos al uso y frecuencia con que los mismos utilizan estos lugares, las características que más valoran las personas mayores y que por tanto, conducen a un incremento de su satisfacción y disfrute en este tipo de entornos.

Palabras clave: Parques urbanos, Mayores, Espacios de ocio, calidad de vida, elementos urbanos, Arquitectura y diseño.

¹ Departamento de Expresión Gráfica. Arquitectónica. ETSID, Universidad Politécnica de Valencia, Departamento de Ingeniería de Sistemas Industriales y Diseño, Universitat Jaume I. Camino de Vera S/N, 46022 Valencia. E-mail: mapuca@ega.upv.es

Prospective design and use of elements in urban parks from the experience of the elderly

Abstract

Attention to the care and design of urban public spaces is a key factor when considering the quality of urban life. Parks and squares are spaces dedicated for everybody's use and enjoyment, although some people, depending on their age or available free time, are prominent users of such spaces. This is the case for the elderly.

On the other hand, the integration of the users from the point of view of the so-called prospective design (Vinyets, 2000) in the latest trends of design projects, can be translated to environmental design in this case, since, although it is an approach seldom explored, it offers a wide potential for application in the improvement of the collective environment.

Interrelating both aspects: collective spaces-prospective design, a study has been developed aimed at learning about a specific group of users, the elderly, through their interaction with one of the public spaces they frequent most, the park. The experiment carried out in different parks and squares of the city of Castellon allowed for the securing of quantitative and qualitative data concerning the use and frequency with which this group makes use of these places, the characteristics that elderly people value most, which therefore, leads to an increase in their satisfaction and enjoyment of this type of environment

Key-words: Urban parks, Elderly, Leisure spaces, Quality of life, Urban elements, Design

Introducción

El objetivo general que se ha planteado este proyecto es contribuir en la mejora de la calidad del entorno en el ámbito urbano desde el punto de vista de las personas mayores. La investigación se ha propuesto analizar concretamente la relación que establecen las personas mayores con los objetos y los espacios de ocio urbanos, con el fin de obtener pautas orientativas aplicables tanto a su diseño como ambiente, como al de los elementos de mobiliario urbano que intervienen o podrían intervenir.

Se ha tratado de obtener información de primera mano que contribuya a resolver ciertas necesidades del entorno público y social, ya que una de las problemáticas actuales que destacan en el contexto urbano es la falta de uso y adaptación de los espacios públicos a los usuarios; la pérdida de forma y funciones que tiene como consecuencia su ineficacia; escaso empleo e incomunicación; la falta de implicación de los ciudadanos hacia las iniciativas municipales; y, la inexistente oferta relacionada con el público mayor.

En los últimos tiempos, la atención hacia el cuidado de las ciudades y su imagen se viene imponiendo como núcleo de actuación para las entidades municipales que tratan de ofrecer un modelo de hábitat urbano agradable para los ciudadanos, adecuado en volumen a las necesidades de zonas de esparcimiento de la ciudad y evidentemente, sostenible. En este sentido resulta conveniente destacar que los ambientes urbanos al aire libre destinados al uso colectivo, tal y como han analizado algunos autores (Chiesura, 2004) aportan valores emocionales fundamentales que enriquecen la vida de los ciudadanos en el contexto urbano. Según la investigación desarrollada por esta autora en el *Vondelpark* de Amsterdam durante el verano del 2001, el contacto con la naturaleza y los espacios abiertos constituyen aspectos insustituibles para el bienestar físico y psicológico de las personas ya que favorecen la relajación en primer término, la sensación de libertad, la práctica de deportes, así como el contacto personal y con animales de compañía entre otros. Como se verá en esta investigación, estos espacios constituyen el principal entorno de esparcimiento para las personas mayores y, es allí, donde pasan una parte importante de su tiempo libre.

Paralelamente, la dotación de elementos de mobiliario urbano y su mantenimiento se relacionan directamente con la percepción que los ciudadanos tienen del confort y de un adecuado equipamiento del entorno, tanto por lo que se refiere a lugares de paso, como a espacios de ocio y detenimiento.

Los procesos habituales de elección y diseño de los espacios públicos se conducen de forma subjetiva e intuitiva, lo que conlleva cierta debilidad a la hora de planificar los resultados y sus productos. Tanto es así, que muchos ayuntamientos trasladan decisiones importantes relativas a la configuración del entorno de uso, como sucede en el caso de la gestión e implementación del mobiliario urbano de su ciudad, a

empresas de publicidad. Esta situación podría amortiguarse disponiendo de la información y la cultura adecuadas que permitieran vertebrar políticas de mejora del entorno colectivo haciendo partícipes a todos los implicados.

La investigación que se ha llevado a cabo tiene como marco geográfico la ciudad de Castellón, escogiendo algunos de los espacios públicos abiertos más frecuentados por las personas mayores y que se describirán en el apartado siguiente. El objetivo final será obtener una serie de especificaciones de diseño aplicables a la configuración del entorno y de productos de uso colectivo en el ámbito urbano, tomando como punto de partida la experiencia y el uso que realizan las personas mayores. Observar aquellos aspectos que condicionan su percepción y vivencia del paisaje de la ciudad que pueden resultar denominador común para este grupo y que podrían favorecer la mejora de su diseño (espacios lúdicos, mobiliario urbano, elementos naturales, espacios emblemáticos y ornamentales, organización de tráfico, accesibilidad etc.) a partir de la aplicación de técnicas y metodologías orientadas al usuario.

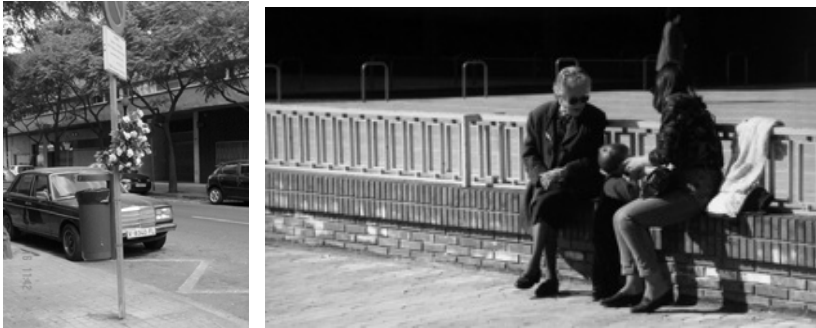
Como fuente de criterios de diseño (activa o pasiva), las personas mayores han participado en esta experiencia valorando aspectos tan importantes como la accesibilidad, la funcionalidad, el mantenimiento que se realiza, la calidad paisajística, la naturalidad o la limpieza, dependiendo del nivel de interacción que les permite el medio en el que circunscribe su actividad en este tipo de espacios.

El estudio llevado a cabo, tiene un carácter social en cuanto a la aproximación que se realiza a un colectivo desfavorecido de personas, como son las personas de edad avanzada, caracterizado por una disminución de sus facultades físicas y psíquicas. Conviene subrayar que, tanto en España como en el resto de Europa, se viene produciendo un envejecimiento de la población que conlleva un incremento de este grupo de personas que por otra parte, llegan a ser mayores en mejores condiciones y con un mayor criterio y nivel de exigencia respecto a su calidad de vida.

Espacios urbanos y diseño orientado a los usuarios.

La observación directa del uso que se realiza del espacio público y su adecuación a los fines para los que se emplea, constituye una fuente de información irremplazable para la mejora del diseño y la organización del

entorno. En general las metodologías de diseño antropocéntrico, como el *ergodiseño transgeneracional* (Mondelo 1998) o el *diseño orientado al usuario* (Vinyets 2004), permiten incorporar nuevos valores a los proyectos de diseño favoreciendo la innovación y respondiendo mejor y de modo más acorde, a las necesidades reales, -capacidades y limitaciones-, de las personas. El estudio y el análisis de la experiencia cotidiana en su contexto, tal y como apunta Vinyets puede constituir el germen activo de un “briefing imaginario” que el diseño habrá de recoger y traducir a nuevos conceptos y productos (Figuras 1 y 2).



Figuras 1y2. A través de distintos medios las personas actúan en el espacio público y los elementos de mobiliario urbano que se encuentran a su disposición. Ocasionalmente éstos adquieren nuevos significados y ofrecen soluciones a otras necesidades distintas a aquellas para las que se proyectaron.

Las posibilidades materiales y tecnológicas aplicables a los proyectos se mantienen en constante mutación y desarrollo, lo que provoca un nuevo marco de actuación para el diseñador que ha de actuar dotando de humanidad y cultura, “confiriendo contenido y valor a estas capacidades productivas ilimitadas, en función de los aspectos culturales que predominan”. Pequeñas intervenciones o modificaciones pueden mejorar cualitativamente productos o ambientes cubriendo mejor las necesidades y obteniendo resultados mucho más adaptados.

Sin embargo sucede que muchos aspectos del diseño del medio ambiente inmediato, como ocurre en el caso de los parques y otros espacios urbanos, se han planteado de un determinado modo y no de otro, para facilitar el mantenimiento y la limpieza del lugar, o para adecuarse a la planimetría del conjunto. Se presta poca atención a las

funciones sociales y de uso que el espacio público ha de cumplir; y, se diseña sin un conocimiento previo de la forma en que los grupos se disponen y arreglan para encontrarse bien.

Las experiencias llevadas a cabo en el marco de la psicología ambiental y la psicología social, por distintos investigadores entre los que destaca la figura, ya clásica, de Robert Sommer (1974), han aportado conceptos fundamentales de gran interés para la comprensión del comportamiento y el uso que se realiza de los espacios colectivos. Conceptos como el de los “límites de la conversación cómoda” en las circunstancias acústicas que permite el espacio exterior y su efecto sobre la distancia entre las personas, “las barreras invisibles” que, en algunos elementos de mobiliario urbano, dificultan “el espacio mínimo personal” afectando directamente a la confortabilidad percibida, constituyen información relevante para el diseño.

En este sentido, las experiencias de Brian Talcott demuestran como en el espacio personal en bancos largos se producía el efecto de “ocupado”, tan sólo, con una persona en cada extremo (cualquier sujeto que llegaba prefería quedarse de pie o sentarse en un murete u objeto similar de los alrededores). Algunas conclusiones de estos estudios, orientaron y abrieron múltiples opciones a nuevas configuraciones de productos y disposiciones, mejor adaptadas a las demandas de los distintos enclaves urbanos y a los usuarios mayoritarios. Bancos más pequeños, reposabrazos de separación entre los asientos o mayor separación entre estos, son algunos ejemplos de ello. El conocimiento de la forma en que los grupos se disponen y arreglan su propio espacio puede servir en gran medida para fomentar o desalentar las relaciones sociales.

En el transcurso de esta investigación sobre las personas mayores en los espacios públicos urbanos, se han podido observar distintos protocolos de uso ante los espacios y los elementos de mobiliario urbano, específicos de este grupo de usuarios. Por ejemplo, ante la suciedad que se suele acumular en cualquier superficie horizontal que sirva de asiento; los jóvenes se sientan sin darle mayor importancia; o, lo hacen en el respaldo, mientras que una persona de edad avanzada trata generalmente, de utilizar un sistema de aislamiento como un papel de periódico o un pañuelo...

La falta de sensibilidad y consideración ante las cuestiones de accesibilidad provocan que, determinadas zonas de un parque público, en ocasiones las más sugestivas por su interés estético, estén vetadas para las personas mayores. Tal y como sucede con la zona del lago en el Paseo Ribalta que, sobreelevada del conjunto, dispone únicamente de escalones para subir a la misma.

Las personas mayores como usuarios del espacio público

Las personas mayores constituyen un grupo muy heterogéneo de usuarios por la amplia franja de edad que comprende y la diversidad de procedencias – estatus social, actividad profesional anterior, experiencia vital, etc. No obstante, constituyen un colectivo que comparte ciertas características comunes derivadas de la evolución intrínseca al proceso envejecimiento físico, como son la pérdida de agilidad, movilidad y disminución de la agudeza de los sentidos en general, etc.

En este sentido ya se ha remitido al estudio realizado por Chiesura (2004) que constata el destacado papel de esta tipología de entornos abiertos en la sostenibilidad y la calidad de la ciudad contemporánea. Y también se puede afirmar, que los ancianos constituyen un grupo de usuarios habitual en estos espacios públicos urbanos, de ahí, el interés por aplicar una metodología que permita obtener datos fiables de este sector de población, aplicables a su diseño.

Resulta llamativo el hecho de que se produzca divergencia de puntos de vista entre la población anciana y las autoridades municipales e investigadores en lo relativo a la evaluación de las instalaciones destinadas a ellos (arquitectónicas y centros municipales), tal y como apuntaba Saura (1997) en su estudio sobre residencias para personas mayores. Por otra parte, se produce el hecho de que los que viven en residencias para ancianos no suelen acudir a estos espacios públicos (aparte de porque disponen de espacios al aire libre como patios y jardines), porque éstas ejercen un efecto de falta de libertad personal que repercute negativamente en la propia autoestima y en sus salidas al exterior.

También asisten en menor medida al parque, aquellos que suelen frecuentar los centros sociales de atención al mayor, aunque por distintos motivos. Las razones que indican apuntan a la cantidad de actividades que les ofrecen estos lugares y a la seguridad, del espacio

acotado, frente al parque, como espacio abierto a todos. Este tema, como se verá en los resultados de este estudio, constituye una de las principales problemáticas que se plantean.



Figura 3. Los ancianos acuden asiduamente a los parques urbanos para disfrutar del sol y estar al aire libre. Como lugar de reunión, estos entornos precisan de elementos de descanso que favorezcan la convivencia y la conversación en grupo.



Figura 4. La lectura a la sombra de un árbol constituye una de las actividades que gozan de mayor preferencia en los espacios públicos pues ofrece una combinación de tranquilidad, naturaleza y compañía idóneas para las personas mayores.

A pesar de estas cuestiones, los parques y plazas constituyen en España uno de los principales puntos de reunión y estancia de las personas mayores. Este hecho viene favorecido por las condiciones

climáticas que permiten un uso durante todo el año de los mismos en distintas franjas horarias. Tanto es así que, entre los datos de carácter cuantitativo obtenidos en el transcurso de esta investigación, destaca un periodo de estancia diaria en el parque superior a dos horas.

En términos generales los resultados indican una satisfacción generalizada y una participación activa ante estos entornos, así como hacia la posibilidad de colaborar en su mejora. Ello viene determinado por la posibilidad de disponer de espacios de ocio próximos, de reunión con semejantes y amigos, su gratuidad, la posibilidad en el medio urbano de frecuentar una zona verde, etc. Las personas mayores, como usuarios de estos espacios públicos, se han mostrado participativos y propensos a compartir su tiempo y sus experiencias de modo distendido en un estudio de estas características.

Ámbitos de estudio

La experiencia llevada a cabo ha tenido lugar en distintos espacios públicos de la ciudad de Castellón de la Plana, localidad que se encuentra situada en la zona del levante español, en la Comunidad Valenciana. Se trata de una ciudad de 140.000 habitantes, con un clima templado cuya temperatura media anual oscila entre los 16° y los 18° C. Para llevar a cabo esta experiencia se seleccionaron tres entornos urbanos al aire libre que tuvieran una afluencia destacada de público mayor. También se consideraron otros aspectos como la diversa situación en el contexto general de la ciudad; la disponibilidad de zonas verdes; la posibilidad de permanencia; y, que resultaran representativos de distintas épocas de la historia urbana.

Finalmente, según estos parámetros se ha trabajado en el (*Parque Ribalta*), el parque más relevante de la ciudad reconocido como de interés histórico artístico. La plaza *Tripulants de la Paca* en el barrio del Grao de Castellón, alejada del centro urbano, colindante con la zona del paseo marítimo y, actualmente, zona de ocio durante el periodo estival. Y por último, el parque *Geólogo José Royo* situado en un barrio de reciente expansión denominado *Peri 18* en la zona oeste de la ciudad.

1.- Parque Ribalta.

Situación del barrio. El Parque Ribalta (véase la figura 5) se encuentra en la zona Oeste de Castellón, la más alejada del mar y abierta a los

accesos hacia el interior de la provincia. En esta zona se encuentra: la antigua estación de ferrocarril y sus vías; y, la antigua carretera Nacional. Históricamente, ambas infraestructuras cruzan Castellón de Norte a Sur por la zona Oeste y han marcado el transcurso de esta zona, separándola del resto de la ciudad en cuanto a dotación de servicios y comercial. En la actualidad, a partir de las nuevas operaciones urbanísticas, tanto la carretera nacional, como la vía del tren han quedado en desuso. Así, esta zona se prevé que quede revitalizada y mejore tanto en dotaciones, como en participación y en carácter.

Emplazamiento. El Parque Ribalta está lindado por cuatro viales abiertos al tráfico rodado. El más significativo de estos es el linde oeste, en él se encuentra la antigua estación de ferrocarril. Además cabe destacar la plaza de toros en su delimitación sur, y la plaza de la Independencia, más conocida con el nombre de “La Farola” en su lado este.



Figura 5. Parque Ribalta. Sobre el plano se visualizan los itinerarios más frecuentados por el público en general, los recorridos habituales que realizan las personas mayores y los lugares predilectos o de estancia.

Características:

1. Superficie de 77.700 m² que se podría inscribir en un cuadrado de 200 m. de lado aproximadamente. Trazado geométrico con 2 ejes principales.
2. Se trata de un conjunto histórico artístico, patrimonio local de gran amplitud y relevancia.
3. El parque es de estilo inglés (romántico). Conserva zonas de tránsito no siempre pavimentadas.
4. Constituye la zona verde más importante de la ciudad con arboleda variada muy arraigada.
5. La topografía no presenta grandes desniveles, aunque es latente la presencia de barreras arquitectónicas en determinados enclaves.
6. La arquitectura circundante posee un carácter ecléctico: construcciones de estilo modernista y contemporáneo.
7. Dotado de: templete para músicos, palomar, quiosco, estanque, puentes, servicios públicos, edificio de la Pérgola con servicio de cafetería.
8. Presenta zonas abiertas y soleadas, aunque destacan también las zonas en sombra producida por los plataneros de grandes dimensiones.
9. Lugar muy frecuentado por la población mayor masculina.
10. Posee distintas posibilidades de recorrido aunque como lugar de paso predominan una trayectoria principal - vía diagonal que hasta el traslado de la estación de ferrocarril hace dos años, comunicaba "la farola" con la estación, y dos secundarias: una paralela a la calle; y, otra que discurre paralela a la vía del tren y recorre el estanque.
11. Mobiliario urbano heterogéneo: bancos de estilo modernista, banco "romántico" y banco prefabricado de hormigón; papeleras de listones de madera, de plástico y de chapa perforada; elementos de iluminación de fundición, fuentes de fundición; marquesinas estilo "high tech"; y, zona de juegos infantiles.
12. Presenta, una gran variedad de elementos artísticos significativos: esculturas, bustos, y elementos conmemorativos.

2.- Tripulants de la Paca. Grao de Castellón

Situación del barrio. La plaza Tripulants de la Paca (véase la figura 6), también conocida como “plaza de la Panderola”, está situada en el Grao de Castellón, distrito marítimo de la ciudad, principal acceso de la ciudad al mar y a sus playas. El grao está dotado de infraestructuras portuarias destinadas, en la actualidad, al servicio de la industria petroquímica, la industria pesquera y la embarcación de recreo. El vecindario se compone, mayoritariamente, de emigrantes, aunque destaca una población autóctona de avanzada edad mayormente ligada a la pesca. El Grao de Castellón posee unos de los espacios verdes más emblemáticos de la ciudad, el Pinar.

Emplazamiento. La Plaza *Tripulants de la Paca* está rodeada en sus límites por tráfico rodado, aunque el vial más importante en circulación es el de acceso a la ciudad, situado en su delimitación Sur. Se encuentra cerca de la “plaza del mar”, centro lúdico y de ocio del Grao de Castellón. El edificio del *Casal Jove* se encuentra en su límite sur, este edificio alberga instalaciones para la cultura y el ocio.

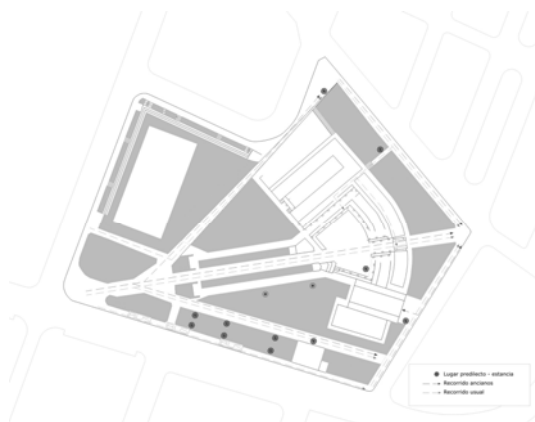


Figura 6. Parque Tripulants de la Paca Sobre el plano se visualizan los itinerarios más frecuentados por el público en general, los recorridos habituales que realizan las personas mayores y los lugares predilectos o de estancia.

Características:

1. Superficie aproximada de 11.200 m², que se podría inscribir en un rectángulo de lados 120 x 110 m.

2. Zona verde poblada, variada y muy arraigada; y, zona de tránsito mayormente pavimentada.
3. La arquitectura circundante data de los años 60.
4. Plaza de lenguaje postmoderno y de trazado geométrico regular.
5. Topografía compleja con múltiples desniveles y barreras arquitectónicas
6. Espacio dotado de Edificio de columbario (actual sede social de la tercera edad) y “stoa”.
7. Presenta zonas abiertas en campo de fútbol sala y “ágora”
8. Lugar bastante frecuentado por la población mayor masculina.
9. El recorrido más significativo es el que cruza el espacio diagonalmente, dirección al puerto.
10. El recorrido más concurrido es el perimetral, el del vial de acceso a Castellón, dotado de marquesinas y parada de taxi.
11. Mobiliario urbano: banco romántico, banco hormigón “in situ”; papelería de plástico; fuente de fundición; diversos elementos de iluminación; zona de juegos infantiles; tres marquesinas estilo “high tech”; pipicán en mal estado; y, jardineras de obra.

3.- Geólogo José Royo

Situación del barrio. La plaza “Geólogo José Royo”, también conocida como “Peri 18” o “parque del lago” (véase la figura 7), se encuentra en la zona sur de Castellón. Las inmediaciones de este enclave fueron urbanizadas hace menos de dos décadas, por lo que su arquitectura es de nueva construcción, y, predomina la población joven de clase social media. La zona está bien dotada de servicios e infraestructuras y se encuentra relativamente cerca del centro de la ciudad.

Emplazamiento. El espacio citado se encuentra rodeado en sus límites por tráfico rodado, presenta una alta densidad de tráfico en el sur. En su periferia no se encuentra ninguna construcción singular en el ámbito arquitectónico. Posee un carácter dinámico y con las nuevas intervenciones urbanísticas perderá el carácter periférico de hace una década.



Figura 7. Parque Geólogo José Royo Sobre el plano se visualizan los itinerarios más frecuentados por el público en general, los recorridos habituales que realizan las personas mayores y los lugares predilectos o de estancia.

Características:

1. A pesar de su denominación de plaza, este espacio reúne las características de un parque.
2. Superficie aproximada de 2900 m² que se podría inscribir en un rectángulo de 60 x 50 m.
3. Su trazado interno es irregular, más próximo al estilo de "jardín inglés" romántico.
4. La arquitectura circundante es contemporánea.
5. Su topografía no presenta grandes desniveles y las barreras arquitectónicas se encuentran, relativamente, bien solucionadas.
6. Espacio dotado de un sólo edificio de servicios con huerta que en la actualidad se encuentra infrautilizado y, en parte, ha perdido su sentido.
7. Zona verde bien dotada a pesar de la juventud de las especies vegetales; y, la zona de tránsito, mayormente, no pavimentada, y, ocasionalmente, resuelta con gravilla.
8. Presenta zonas abiertas y soleadas, destacando, por su carácter centrípeto, el espacio central, lugar de reunión.
9. Lugar bastante frecuentado por la población mayor masculina; y, por niños acompañados de mayores en horarios determinados.
10. El recorrido más usual es el de sus diagonales, destacan, además los tránsitos en sus límites sur y este.

11. Mobiliario urbano: banco romántico; papeleras de fundición y de plástico en mal estado; elementos de iluminación de fundición; dotado de juegos infantiles; marquesinas estilo “high tech”; y, no presenta lavabos públicos.

La investigación ha partido de un estudio previo y detallado de las instalaciones y elementos de mobiliario urbano existentes en cada uno de los espacios, seguido del registro visual de datos de uso por parte de este grupo de usuarios y que permita la observación directa de su manera habitual de interaccionar con estos espacios públicos.

La segunda parte del estudio, se apoya en el pase personalizado del cuestionario que hemos denominado *Calidad de los Espacios Abiertos CEA*, a un número significativo de personas mayores en cada uno de estos entornos. La información obtenida por ambos medios, observación directa y entrevistas, constituirá el núcleo de datos sobre el que trabajar para destilar una serie de especificaciones y criterios para el diseño de espacios más adecuados y adaptados a las personas mayores y que se exponen sintéticamente como resultados de esta investigación.

Metodología

Plan de trabajo

Atendiendo a los criterios derivados del diseño orientado al usuario (Vinyets 2002), la investigación de estos espacios públicos urbanos y su relación con las personas mayores, partió de recoger el máximo de información “in situ” a través de un trabajo de campo constante en los tres parques.

Ante la necesidad de conjugar el diseño con los usuarios se han aplicado y combinado diferentes técnicas que proceden de las ciencias sociales, basándose en el método etnográfico (videoetnografía; inventarios culturales y materiales; observación directa y entrevistas; véase por ejemplo Maurer, Overbeeke, Smets 2000) en tres fases de recogida de datos claramente diferenciadas y que corresponden a:

1. Aproximación y análisis previo de distintas tipologías de entornos urbanos de la ciudad con el fin de proceder a la selección de los parques concretos en los que se llevaría a cabo la experiencia. Elaboración de fichas resumen, comprendiendo inventarios de diseño de objetos, y una breve caracterización de cada uno de los

espacios. Determinación del ámbito de estudio por su distinta tipología, dimensiones, configuración, emplazamiento respecto a la ciudad en su conjunto y una afluencia adecuada de personas mayores. La primera parte de esta fase se basa en un exhaustivo trabajo de campo.

2. Descripción objetiva a partir de la observación directa y sistemática de las instalaciones, los elementos de mobiliario urbano, zonas verdes, uso que realizan las personas mayores del espacio y los objetos que lo integran. Franjas horarias y actividades que se desarrollan en la vida diaria. Planimetría de los tres entornos de experimentación, análisis de accesibilidad y de los principales recorridos que efectúan los usuarios.
3. Elaboración de un instrumento para la entrevista de tipo "etnográfico". Pase piloto, validación y periodo de pase personalizado del cuestionario por el mismo entrevistador en los parques seleccionados.

Muestra

La muestra a la que se aplica el cuestionario está formada por 113 personas, mayores de 65 años (68% hombres, 32% mujeres).

Instrumentos

Los dos instrumentos empleados en el transcurso de la investigación responden al objetivo de captar información directa e indirecta de los usuarios, las personas mayores, en los distintos contextos seleccionados para el desarrollo de la experiencia. Estos son:

- a) Registro digital de imágenes estáticas y dinámicas (fotografía y vídeo) como instrumento de observación y herramienta de contraste con los resultados de la aplicación de técnicas de entrevista. Se han registrado imágenes de los usuarios en su interacción con los entornos urbanos de la ciudad de Castellón, en la fase de análisis previo y determinación de los espacios de interés para el estudio, durante el proceso de identificación de las franjas horarias de interés por afluencia de este grupo determinado de usuarios y, por último, durante el pase de cuestionarios. Asimismo se han recogido grabaciones de conversaciones distendidas en los parques.

- b) Diseño de una herramienta para la obtención indirecta de datos (CEA Cuestionario de Espacios Abiertos) relativos a la calidad del parque, los elementos que ofrece y la calidad general del mismo.

El proceso seguido parte del trabajo de campo: la visita a espacios urbanos – plazas y parques de la ciudad de Castellón - situados en distintos emplazamientos, aquellos más frecuentados por las personas mayores. Éstos han sido inicialmente siete: la *Plaza Fadrell*, *Plaza Borrull*, *Paseo Lidón*, *Parque Ribalta*, *parque Geólogo José Royo* y *Plaza Tripulants de la Paca* en la zona del puerto, de los que finalmente se seleccionarían los tres últimos.

Las ventajas de los sistemas de registro de imágenes empleados, fotografía y vídeo digital doméstico, son que permiten la obtención de datos accesibles y duraderos para la observación.

Paralelamente a este análisis centrado ya en estos tres espacios, se inició el diseño del cuestionario para evaluar la calidad de estos entornos abiertos (CEA) en colaboración con el equipo de investigación *Wont: Prevención Psicosocial* de la Universitat Jaume I (formado por Isabel M^a Martínez, Marisa Salanova y Alma M^o Rodríguez en calidad de colaboradora. Departamento de Psicología Evolutiva, Educativa, Social y Metodología), que serviría como instrumento de comparación con el análisis realizado.

El cuestionario se compone de tres áreas que responden a los siguientes aspectos:

- a) Datos generales relativos al perfil de usuario, tiempo de utilización, fidelidad al lugar...
- b) Calidad del parque: valoración general del parque en que se encuentra; frecuencias de uso; valoración de calidad y disposición habitual; valoración de alternativas de diseño de los elementos de mobiliario urbano (fuentes, papeleras, bancos, farolas); y, cuestiones abiertas en las que introducir sugerencias.
- c) Valoración subjetiva mediante un Diferencial Semántico que despliega un bloque relativo a emociones y satisfacción sobre el parque en general, y, sobre su equipamiento y servicios en particular.

En el bloque b), con fines prospectivos, se incluye una muestra de imágenes de elementos urbanos (que se les facilita en impresión a color

durante el transcurso de la entrevista), para que puedan expresar su opinión acerca de los distintos productos y modelos que se presentan.

El primer cuestionario piloto se pasó a un reducido grupo de ancianos convocados en el paseo Ribalta a finales de octubre de 2003. A partir de ahí se realizaron las adaptaciones pertinentes, de expresión, duración, número de variables sobre las que interrogar etc. y que, básicamente, apuntaban a mejorar la comunicación con este grupo de población mayor.

Procedimiento

El procedimiento utilizado para la toma de datos a través de este cuestionario (CEA) ha sido la realización de entrevistas llevadas a cabo por el mismo encuestador a 113 ancianos/as de modo individualizado y en los espacios urbanos concretados. Las entrevistas se realizaron acudiendo a los mismos parques de estudio (*Ribalta, Peri 18, Panderola*), realizando las entrevistas a los usuarios objeto de estudio, que se encontraban en cada parque en distintas franjas horarias, por la mañana y por la tarde.

Análisis

Aunque el análisis de los mismos ofrece una amplia información sobre las preferencias de las personas mayores como usuarios de los parques urbanos, ha resultado muy interesante contrastar alguno de los resultados con el uso activo que realizan del espacio público e incluso, con otros estudios realizados centrados en la ergonomía de mueble geriátrico (véanse Page, Porcar, Such y Blasco 2001 y Porcar, Page y Küster 1999).

Resultados

Atendiendo a la extensión de este artículo, se exponen aquellos aspectos generales coincidentes en los tres espacios estudiados y especialmente interesantes por su incidencia directa en la elaboración de recomendaciones de diseño.

Los resultados de esta investigación inciden de modo destacado en la importancia de los parques urbanos para las personas mayores en tanto que:

- Se constata en el análisis de frecuencia de uso y duración de su estancia en los mismos que: la mayoría acude diariamente al parque (algunos por la mañana y por la tarde); y, permanecen de una a dos horas (algunos toda la mañana o toda la tarde).
- Reflejan su fidelidad al parque puesto que acuden asiduamente al mismo y no frecuentan ningún otro; y también, la importancia de la proximidad al mismo.
- En la valoración subjetiva se reflejan emociones positivas y satisfactorias a nivel general, de ahí la asiduidad de su utilización.
- Constituyen junto a los centros de atención al mayor, uno de los lugares de socialización. En la mayor parte de casos manifiestan que acuden solos y lo conciben como lugar de reunión y de relaciones sociales. Esto constituye un dato relevante si se tiene en cuenta que se trata de un colectivo que vive, a menudo, una situación de aislamiento. El parque es un lugar en primer término y así consecutivamente, para charlar, pasear, tomar el sol, descansar en los bancos.

De las observaciones directas realizadas en los parques, coincidentes en términos generales con los datos obtenidos a través del cuestionario (Fig. 8), se pueden enumerar los siguientes elementos característicos:

1. Los mayores adoptan una actitud participativa y abierta hacia las mejoras orientadas a ellos pese a que mantienen una actitud benevolente y conformista hacia lo que se les ofrece.
2. Predominio de público masculino, puesto que son los hombres los usuarios habituales.
3. Se manifiestan más receptivos y capaces en grupo, además, muestran mayor capacidad ante requerimientos de sus facultades psíquicas, físicas y sociales.
4. Su percepción de confortabilidad en el parque viene ligada a la sensación de seguridad.



Figura 8. Los hombres se reúnen en grupos amplios y abiertos para conversar y disfrutar de las zonas soleadas y tienden a permanecer periodos de tiempo más prolongados que las mujeres.

El análisis de recorridos y estancias de los ámbitos de estudio (véanse las figuras 5, 6 y 7) permite deducir los siguientes elementos:

1. Preferencia por los trayectos lineales y rectos.
2. Uso mayoritario de las vías principales en el interior y las rutas periféricas en contacto con el exterior del parque.
3. Los lugares elegidos para permanecer en ellos son las zonas de proporciones amplias y con buena visibilidad (véase, a modo de ejemplo, la figura 9)



Figura 9. La preferencia generalizada por los lugares de paso, como zonas de mayor seguridad y entretenimiento, incide en la selección de los

elementos de uso disponibles.

4. Se produce cierto rechazo a la protección visual frente a los demás.
5. La organización de los grupos viene condicionada por la actividad a realizar y, frecuentemente, algunos han de permanecer de pie.
6. Las permanencias en los parques viene condicionada por las estaciones del año y su diferente soleamiento.

Y en cuanto a factores que pueden determinar aspectos de diseño:

- Las emociones que suscita la calidad del parque y sus instalaciones vienen determinadas por la seguridad existente, el mantenimiento y la limpieza del mismo.
- El elemento de mobiliario urbano más valorado es el asiento (se manifiesta una prioridad absoluta pues tan sólo un 2.7% no lo utiliza), seguido de las papeleras y los servicios (si los hubiera) y en último lugar las fuentes y la iluminación (ya que no frecuentan el parque de noche).
- La forma lineal de los bancos dispuestos en los tres parques estudiados repercute en el modo de agrupación de los usuarios para la conversación. La búsqueda del contacto visual provoca que algunos hayan de permanecer de pie (figura 10).
- En consecuencia del punto anterior, la disposición de los elementos de mobiliario urbano es el aspecto menos valorado de los mismos y considerado como peor resuelto.



Figura 10. Una de las situaciones de disposición habitual para la conversación, en los bancos de estos parques, implica que uno o dos de los participantes han de permanecer de pie con el fin de mantener la visión frontal.

- En cuanto a los elementos de mobiliario urbano, se valoran los productos con aspecto actual, sencillo y funcional. Manifiestan preferencia por los tratamientos superficiales que aportan colores vivos y visibles.
- Se detecta una demanda de productos y actividades adecuadas para ellos, aunque no resultan imaginativos a la hora de introducir propuestas concretas. Se detectan cuestiones sin resolver en este sentido que mejorarían la calidad de la estancia en estos entornos (figura 11).



Figura 11. Las barreras arquitectónicas y la inexistencia de elementos de mobiliario urbano adecuados para personas con problemas de movilidad, provocan que las personas que padecen alguna discapacidad en este sentido, no puedan seleccionar la zona de estancia ni puedan integrarse de modo satisfactorio en estos entornos.

Discusión

En este trabajo se ha mostrado la necesidad de trabajar en equipos interdisciplinarios para el registro y análisis de la información relativa a ámbitos del diseño de manifiesta complejidad. El diseño ambiental y el diseño de productos orientados al uso colectivo precisan de modelos explicativos de las experiencias de los usuarios que puedan aportar una visión prospectiva de mejoras y vías de actuación.

La combinación de técnicas, instrumentos y metodologías aplicados en esta experiencia, ha permitido profundizar en el conocimiento de las

personas mayores como usuarios de los parques urbanos y fuente activa de datos. Por ello, esta información podrá ser de ayuda a la hora de diseñar ambientes más acordes a sus capacidades y limitaciones, colaborando en transformarlos en lugares más estimulantes y activos, no sólo desde el punto de vista estético sino también desde el funcional. La vivencia del ambiente por parte del equipo investigador, combinando la experiencia directa con la participación, compartiendo la vida cotidiana con las personas mayores, objeto del estudio, ha resultado fundamental para la obtención de aspectos significativos.

Para conocer las ciudades y en concreto los espacios públicos al aire libre es necesario realizar estudios que impliquen a las personas que los utilizan, pues sólo así se conocerán las circunstancias vitales que suscitan. La mayor parte de los análisis que se efectúan de los espacios públicos los llevan a cabo personas que los visitan durante periodos cortos de tiempo o que los realizan sobre documentación técnica o visual del mismo, por lo que no resultan suficientemente representativos de los usos que promueven.

No está de sobra incidir en que los cambios en las condiciones ambientales tienen su repercusión sobre las personas que habitan el espacio público. Las estructuras y formas de la arquitectura y el paisaje determinan los comportamientos humanos y, como apuntaba Sommer, afectan a la gente más allá del límite de su propia conciencia.

Otro factor interesante es el incremento de la expectativa de los ancianos en cuanto a los beneficios de unas posibles mejoras en su entorno inmediato, cuando se les invita a la participación. Se fomenta un sentido de apropiación del espacio más alto que el que habitualmente experimentan ante el proyecto resultado de los procesos de decisión pública (figura 12).

Aunque algunos de los datos obtenidos inciden en la dinámica del hábito y la preferencia ambientales, no se debe incurrir en reduccionismos que uniformen el diseño de los espacios públicos, pues se ha podido observar que este perfil de usuario agradece las innovaciones y es sensible a la calidad del espacio, las instalaciones y los servicios que se ponen a su alcance.

Parece razonable sugerir el interés por ofrecer una mayor variedad de soluciones e incrementar la gama de alternativas de productos orientados hacia las personas mayores. Bancos, papeleras, elementos de

esparcimiento etc. que, huyendo de las soluciones historicistas predominantes en los parques analizados, permitan, por la misma inversión económica, ofrecer ambientes más positivos, adaptados y aceptados.



Figura 12. Algunas actividades como ocurre con el juego de la petanca, gozan de gran aceptación por parte de este colectivo de usuarios. Sin embargo prefieren disponer de un margen de actuación para intervenir en las zonas de juego tanto, que si no ocurre así, juegan fuera del espacio acotado a tal efecto.

Referencias

- Chiesura, A. (2004). The role of urban parks for the sustainable city. *Landscape and urban planning* 68, 129-138.
- Maurer, C.; Overbeeke, C.J.; Smets, G. (2000). The semantics of Street furniture, Objects and Images, *Studies in Design and Advertising*, Publication series of the University of Industrial Arts Helsinki UIAH, A12.
- Mondelo, P.R. (1998). Ergodiseño transgeneracional: "Diseño para todos", *Debats Tecnològics*, 6, 90-95.
- Page, A.; Porcar, R.; Such, M.J.; Blasco, V. (2001). *Nuevas Técnicas para el desarrollo de productos innovadores orientados al usuario*, Valencia: IBV.
- Porcar, R.; Page, A.; Küster, A. (1999). *Catálogo valorado de mobiliario para personas mayores*, Valencia: IBV-Ministerio de Asuntos Sociales.
- Saura, M. (1997). *Pautes de disseny i Arquitectura per a l'ancianitat*. Barcelona: Edicions UPC.
- Sommer, R. (1974). *El espacio personal*. Madrid: Instituto de Estudios de Administración Local.
- Vinyets, J. (2000). Towards a different marketing. New design based on experience. *Domus Arquitectura Design Art Communication*, May 826, 80-85.
- Vinyets, J. (2004). *Las sinergías entre el diseño y la empresa*. (Publicación electrónica accesible en www.bcn.es/publicacions/b_mm/bmm_diseny_72.htm)